



CONTAMINACIÓN DEL AIRE Y CÓMO PUEDE DAÑAR LOS SENOS NASALES

La contaminación del aire podría causar problemas en los senos nasales, así lo sugiere una nueva investigación publicada en la revista American Journal of Respiratory and Critical Care Medicine.

En concreto, la contaminación del aire por partículas diminutas (conocida como PM2.5) podría contribuir a la rinosinusitis crónica, una afección en la que los senos nasales se infectan o irritan, se inflaman, están severamente congestionados y secretan moco en la garganta durante 12 semanas o más.

«Hasta donde sabemos, este es el primer estudio que informa que la exposición a largo plazo a la contaminación del aire por partículas finas aumenta las probabilidades de desarrollar rinosinusitis crónica, particularmente la forma más grave de la enfermedad», señaló el Doctor Murugappan Ramanathan, autor principal del estudio, rinólogo y profesor asociado de otorrinolaringología, cirugía de cabeza y cuello en la Facultad de Medicina de la Universidad Johns Hopkins, en Baltimore (Estados Unidos).

También pueden producirse dolor facial, presión y pérdida del olfato. En algunas personas, puede estar asociado con depresión, ansiedad, problemas de sueño y baja calidad de vida.

Utilizando datos de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, los investigadores utilizaron los códigos postales de los participantes para determinar su exposición a la contaminación PM2.5 12, 24, 36 y 60 meses antes del diagnóstico de sinusitis.

Las personas expuestas a concentraciones más altas de PM2.5 durante un período prolongado tuvieron más probabilidades de ser diagnosticadas con rinosinusitis crónica, encontró el estudio.

Por ejemplo, la exposición durante 60 meses se asoció con un riesgo 1.5 veces mayor de rinosinusitis crónica, así como con casi cinco veces el riesgo de desarrollar una inflamación grave en los cuatro senos paranasales (conocida como pansinusitis).

PM2.5 es el término para partículas en el aire de menos de 2.5 micrómetros de tamaño (aproximadamente 30 veces más pequeñas que el diámetro de un cabello humano). Las partículas pueden incluir polvo, suciedad, hollín, humo, compuestos orgánicos y metales.

Investigaciones previas de Ramanathan y sus colegas relacionaron las partículas PM2.5 con la pérdida del olfato

ClickSalud